ESTADO DEL ARTE

CONTAMINACIÓN ATMOSFERICA

PFRU

MINISTERIO DE SALUD

La capa de ozono actúa como un potente filtro solar evitando el paso de una pequeña parte de la radiación ultravioleta (UV) llamada B que se extiende desde los 280 hasta los 320 nanómetros(nm).

La radiación UV-B puede producir daño en los seres vivos, dependiendo de su intensidad y tiempo de exposición; estos daños pueden abarcar desde irritación a la piel, conjuntivitis y deterioro en el sistema de defensas.

Los principales agentes de destrucción del ozono estratosférico, son mayormente el cloro y el bromo libres, que reaccionan negativamente con ese gas. El cloro, en las proporciones existentes, debe su presencia en la atmósfera a causas antropogenias, especialmente desde la aparición de los clorofluocarbonos (CFC) sintetizados por el hombre para diversas aplicaciones industriales.



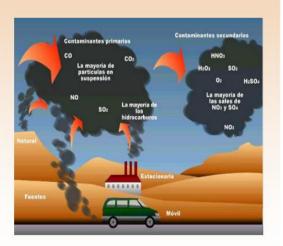


Efecto Invernadero

El dióxido de carbono, agua, ozono y nitrógeno forman una capa que permite el paso de los rayos del sol a la corteza terrestre, pero impiden su salida cuando rebotan en la superficie de la tierra, produciendo un calentamiento de la atmósfera más cercana a la tierra.

Este efecto puede verse multiplicado por los gases contaminantes que pueden elevar de forma alarmante la temperatura media ambiental de determinados puntos de la corteza.

Esto conllevaría a la destrucción de los polos. El hielo se fundiría y aumentaría la cantidad de agua, inundando las costas, los valles... Estos son los efectos del llamado **EFECTO INVERNADERO**.



SALUD Y MEDIO AMBIENTE

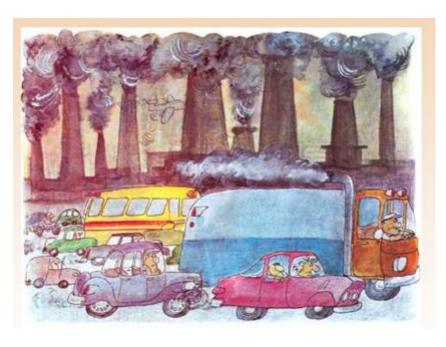
Para estimar el riesgo que un agente o sustancia puede representar para la salud, es preciso conocer el grado de exposición y las relaciones dosis/respuesta a ese mismo agente o sustancia. Como los niños tienen mas años de vida futura, también tienen mas tiempo para

desarrollar aquellas enfermedades crónicas producto de la exposición a contaminantes ambientales. La salud de los seres humanos depende de la capacidad de desarrollar una relación armoniosa con el medio ambiente. Por ello no solo hay que tener en cuenta el efecto de ciertos agentes ambientales sobre la salud sino también las acciones necesarias para mantener la integridad de estos ambientes naturales.



CONTAMINACIÓN DEL AIRE

Se calcula que en la actualidad a nivel mundial alrededor de 500 millones de personas están expuestas diariamente a un aire altamente contaminante en el hogar y que mas de 1500 millones de personas viven en áreas urbanas con niveles peligrosamente elevados de contaminación del aire.



Cecadesu y Semarnat. México limpio. México. Disponible en:

http://www.uaz.edu.mx/semarnat/ principal.html Environment Canada. Acid rain and the facts. 2006. Disponible en: http://www.ec.gc.ca/acidrain/acidfact.html GDF. Inventario de emisiones de la Zona Metropolitana del Valle de México 2002. México. 2005. Gutiérrez-Aved

¿Qué puedo hacer...?

Entre más consumimos, más residuos generamos. ¿Has oído hablar del "consumo responsable"? Se refiere a que debemos consumir sólo aquellos productos o servicios que en verdad necesitamos, prefiriendo aquéllos que tengan un menor impacto en el ambiente. Si tú quieres ser un consumidor responsable, debes estar informado y ser consciente de tus hábitos de consumo. Una actitud responsable al consumir puede reflejarse diariamente en muchos pequeños actos y decisiones a la hora de comprar. A continuación te presentamos algunas recomendaciones.

Para disminuir tu generación de basura:

Informa y convence a tus padres de comprar productos que no tengan exceso de empaques y preferir aquéllos que contengan o estén empacados con materiales biodegradables, tales como el papel y el cartón.

Opta por consumir alimentos no procesados y empacados que generan menos residuos.

Únete a los que practican la estrategia de las "Tres R": Reduce, Reusa y Recicla. Reduce tu basura a través de un consumo responsable. Reusa cajas, botellas, papel y todo lo que puedas. Recicla plásticos, papeles y cartones.

Separa tu basura, de esta manera podrás implementar las "Tres R", ya que no se deteriorarán los residuos que se puedan reusar y reciclar y será más sencillo procesarlos en el lugar donde se reciben.

Con respecto a los residuos peligrosos:

Aunque en menor medida, cada uno de nosotros también participamos en la generación de residuos peligrosos. Para reducir tu generación:

Usa pilas recargables. Si tienes pilas no recargables llévalas a centros de acopio donde se encargarán de darles un manejo adecuado. El gobierno del Distrito Federal implementó el programa Manejo responsable de pilas, que consiste en que los ciudadanos las depositemos

en contenedores que se encuentran en la vía pública, en donde se recogen y se envían a reciclaje o disposición final controlada. Esto evita que se mezclen con la basura.

RECUADRO ¡Ponte las pilas con las pilas!

Las pilas y baterías son dispositivos que generan energía eléctrica a partir de componentes químicos. Por su duración, las pilas pueden clasificarse en primarias o desechables y secundarias o recargables. Las pilas primarias son desechables debido a que sus componentes químicos, una vez que se convierten en energía eléctrica, ya no pueden recuperarse. Generalmente, estas pilas son de bajo precio, poca duración, y constituyen una gran parte del volumen de los desechos de este tipo.

Las pilas secundarias son las que se pueden recargar y aunque éstas también contienen sustancias tóxicas, el hecho de que se puedan reusar varias veces antes de desecharlas contribuye a disminuir la generación de desechos. Este tipo de

pilas se encuentran, por ejemplo, en los teléfonos celulares o en las computadoras portátiles. Así mismo las podemos usar en radios, linternas, relojes, cámaras fotográficas y de video, juguetes y reproductores de música, entre otros aparatos. Se calcula que una pila recargable puede sustituir a cerca de 300 pilas desechables.

Las pilas y baterías nos han facilitado la vida, pero también pueden convertirse en un problema. En México, cuando una pila ya no sirve se tira en la basura doméstica o a cielo abierto. Con el paso de tiempo, la envoltura externa puede sufrir corrosión, incrementando el riesgo de que los componentes químicos internos se derramen al suelo, a las aguas superficiales y subterráneas, e incluso, se volatilicen.

